

SUPERCLÁSICO **RIVALIDAD Y PASIÓN**



Perfiles de batalla



Por Ezequiel Abbiati.- Boca y River son, sin dudas, los equipos más grandes del fútbol argentino y están entre los más importantes del mundo. El enfrentamiento entre ambos clubes, denominado "Superclásico", es un espectáculo que es apreciado no sólo por hinchas de dichos clubes sino también por el mundo del fútbol. Las estadísticas muestran que este partido está entre los espectáculos más importantes del planeta y que la mayoría de los fanáticos del fútbol sueñan con presenciar alguna vez este duelo de gigantes.

Cada seis meses, este clásico paraliza a toda la Argentina. No importa qué equipo ejerza la localía ni cuan bueno o malo sea el presente deportivo de Boca y de River: sólo tiene relevancia el enfrentamiento en sí. Cada uno de estos encuentros deja como saldo la burla del equipo vencedor hacia el perdedor, como en todos los órdenes de la vida, el cual es reflejado por los ya famosos afiches que ilustran todas las calles del país al día siguiente del encuentro, mostrando la creatividad, el ingenio y, desde ya, la crueldad de los hinchas ganadores.

Hay quienes consideran a este encuentro como un verdadera guerra, por todo lo que significa. Siguiendo esa lógica, es conveniente hacer un repaso de los perfiles de batalla de ambos conjuntos para quien no pueda estar interiorizado en el tema y para quien quiera conocer un poco más de estos gladiadores que se enfrentan oficialmente dos veces en el año, además de algún eventual amistoso.

Por un lado está Boca, el equipo más popular del país, ya que el 40% de los habitantes de la Argentina son hinchas del Xeneize según la última encuesta brindada por el Gobierno Nacional. Al ser el máximo ganador de copas internacionales con 18 títulos, lleva el apodo de "Rey de Copas", mote que le permite marcar una clara diferencia con su rival de toda la vida, ya que el equipo "Millonario" sólo posee 5 conquistas en estos certámenes.

Del otro rincón tenemos a River, el equipo que más veces se alzó como líder en campeonatos nacionales en la Argentina. Con 33 torneos, supera a Boca que posee 24. Es el club con más poder de convocatoria a los estadios en los días de partido, rompiendo récords en venta de entradas. Para su desgracia, le tocó descender a la B Nacional en la temporada 2011-2012, con lo que fue objeto de cargadas constantes para su rival, pero en un año logró volver a Primera División para revivir el mítico "Superclásico", que ya lleva 99 años siendo el partido más importante de toda la Argentina.

Queda claro que tanto Boca como River son equipos poderosos, con historia, con trayectoria exitosa, que luchan año tras año por estar en la cima del país a nivel futbolístico. Quizás el Xeneize haya hecho más méritos para lograr ese objetivo, pero el Millonario tiene pergaminos de sobra para estar a su altura y ser parte de esta guerra deportiva que es una pasión de multitudes que seguramente regalará muchas más anécdotas memorables.

En este contexto, no se puede obviar la mención del historial entre Boca y River. El balance de enfrentamientos es el mejor argumento que tienen los equipos para demostrarle su superioridad al rival, y en este caso, el lujo es del Azul y Oro. Desde 1931, cuando comenzó el profesionalismo en el fútbol argentino, hay un registro de 188 partidos oficiales, de los cuales Boca ganó 72, River 66 y empataron 61.

Por supuesto que hay miles de curiosidades que merecen ser repasadas. Hubo jugadores que usaron las dos camisetas y que además se dieron el lujo de convertir goles para ambos equipos en distintos Superclásicos. A su vez, hay una tabla histórica de los que más veces dijeron "presente" o gritaron "gol", como también de los ídolos de ambos conjuntos y los que ganaron mayor cantidad de títulos. Será cuestión de repasar todo ese extenso material en este suplemento.

De visitante y de local



Por Maximiliano Fourcade.- El partido entre Boca y River es el segundo "clásico" más visto en el planeta, ya que alcanza una audiencia cercana a los 120 millones de espectadores. Por "clásico" se entiende a aquel enfrentamiento entre dos archirivales. El único que supera al Superclásico argentino es el duelo español entre Barcelona y Real Madrid, con 400 millones de espectadores. Según un estudio alemán de la Agencia Gerardo Molina & Euromerikas Sport Marketing, el partido entre Xeneizes y Millonarios no sólo paraliza a su país de origen, sino al mundo en general.

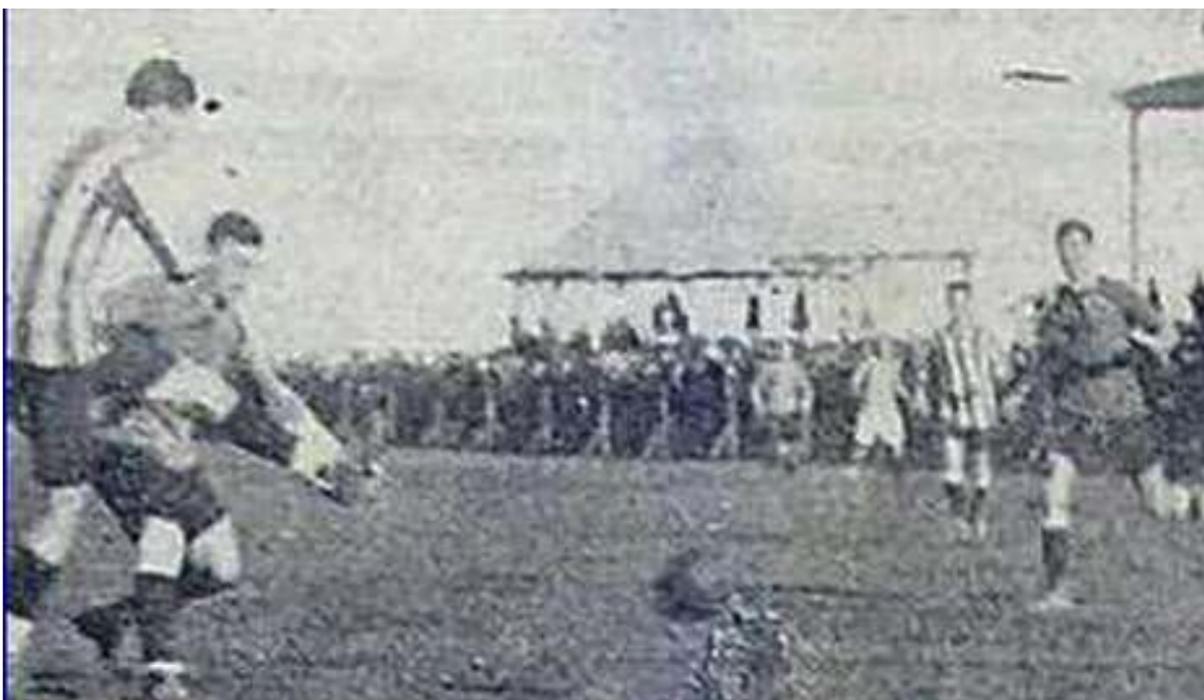
Boca logró imponer su imagen universalmente gracias a la época dorada que le tocó vivir a principios del siglo XXI, la que lo llevó a ganar numerosos torneos internacionales y posicionarse como uno de los equipos más importantes. De hecho, fue en las últimas dos décadas cuando ganó dos de sus tres conquistas intercontinentales, lo que le abrió definitivamente las puertas del prestigio internacional. De esta manera, cosechó hinchas a lo largo del planeta sin importar las nacionalidades: algunos por simpatía, otros por fanatismo verdadero.

Por otra parte, es cierto que River no atravesó fácilmente estos últimos años. Su descenso a la Primera B Nacional en junio de 2011 es un hecho que sin dudas manchó su prestigiosa trayectoria deportiva, pero las conquistas históricas lo sostienen como un equipo grande, que marcó a fuego su nombre a nivel global, en gran parte gracias al aporte de figuras que salieron de su semillero y que triunfaron en las ligas más competitivas de todo el planeta. Desde sus comienzos, y a pesar de los malos momentos, River fue, es y seguirá siendo un equipo respetado tanto en Argentina como en el exterior.

En cualquier país conocen a Boca y a River, y en todos lados están al tanto de sus respectivos presentes. Por eso, semana tras semana, fecha tras fecha, partido tras partido, juegan con la presión de realizar un buen papel para el mundo, de ofrecer buenas actuaciones para todos, de ganar títulos para figurar universalmente, y obviamente, de ver quién logra más de estos objetivos.



Rivalidad desde el minuto 0



Fotografía del primer encuentro oficial entre Boca y River, con triunfo del Millonario por 2-1 en el año 1913.

Por Denis Fabricatore.- Sabido es que existen varios mitos sobre los primeros choques entre Boca y River, pero lo cierto es que hay una fecha exacta en la cual se vieron las caras de manera oficial. El 24 de agosto de 1913, el Millonario se enfrentó por primera vez al Xeneize en el campeonato amateur y lo venció por 2 a 1. Desde aquel entonces se jugaron una gran cantidad de encuentros entre esa etapa y el posterior profesionalismo, donde el Azul y Oro mantiene una paternidad con 72 victorias y 275 goles a favor. En tanto, River triunfó en 66 ocasiones, convirtiendo 258 goles, mientras que 61 encuentros terminaron empatados.

Lo curioso es que aquel partido inicial de principios del siglo XX, jugado en la vieja cancha de Racing, marcó el inicio de una rivalidad histórica por el contexto en el que se llevó a cabo. Tanto Boca como River habían surgido del mismo barrio, dejando sentado el primer antecedente de "odio" (no se lo puede llamar de otra forma) entre ambos, que empeoró en este primer enfrentamiento. River abrió el marcador con un cabezazo de Cándido García a los 27 minutos del primer tiempo, para luego estirar la ventaja a los sesenta segundos del complemento mediante Antonio Ameal Pereyra.

Claramente no era el mejor debut de Boca en un Superclásico: estaba desconcertado futbolísticamente, con dos tantos en contra y, para colmo, sufría la lesión de Garibaldi, quedándose con 10 jugadores en cancha (cabe señalar que los cambios todavía no se ponían en práctica como hoy en día). Desde ese entonces, el partido se tornó muy áspero hasta desatarse una batalla campal entre los 21 hombres restantes. La acción terminó con la expulsión de Ameal del lado de River, por lo que ambos pasaron a jugar con la misma cantidad de participantes en el terreno. A doce minutos del final, más precisamente a los 33, el Xeneize logró el descuento con un gol de Mayer para decretar el 2-1 final. Así, Boca y River comenzaron con una rivalidad histórica, presente desde el minuto cero.

Lo curioso es que River no usó su tradicional camiseta blanca con la banda roja, sino una a bastones, similar a la indumentaria alternativa que de vez en cuando luce para no confundir sus colores con los de otro equipo.

Los dos equipos jugaban con el sistema táctico que se acostumbraba en aquel entonces, el cual consistía en un arquero, dos defensores, tres mediocampistas y cinco delanteros. Eso que hoy nos parecería poco menos que un suicidio en el fútbol actual, era la manera tradicional de alinear a los once jugadores en cancha. Aún así, es necesario aclarar que había más restricciones para convalidar un gol y que, al jugar todos de la misma manera, el sistema 2-3-5 era totalmente normal.

A continuación, la síntesis del partido:

BOCA JUNIORS

Virtu Bidone;
Garibaldi, Lamela;
Valentini, Vergara, Elena;
Calomino, Romano, Mayer, Taggino y Abbatangelo.

RIVER PLATE

Isola;
Chiappe, Calneggia;
Simmons, Cándido García, Puruzzi;
Galeano, Ameal Pereyra, Penney, Roldán y Fraga Patrao.

GOLES

PT 27' García (R)
ST 1' Ameal Pereyra (R)
ST 33' Mayer (B)

INCIDENCIAS

ST 25' Expulsado Ameal (R)

CANCHA

Racing Club

EQUIPO LOCAL

Boca Juniors

RESULTADO FINAL

Boca 1 - River 2

Carlos Bianchi, el conductor hacia la gloria



Por Denis Fabricatore.- Si hay un entrenador que se destacó al frente de Boca Juniors es Carlos Bianchi. El "Virrey", como se lo conoce en el mundo del fútbol, fue el principal responsable de que Boca llegue a los primeros planos a nivel mundial. Desde su asunción en 1998 hasta su partida del club en 2003, Bianchi cosechó un total de cuatro campeonatos locales y cinco títulos internacionales. A continuación, uno por uno en orden cronológico: Torneo Apertura 1998, Torneo Clausura 1999, Copa Libertadores 2000, Torneo Apertura 2000, Copa Intercontinental 2000, Copa Libertadores 2001, Copa Libertadores 2003, y Torneo Apertura 2003.

Francescoli, un símbolo de River



Por Denis Fabricatore.- Histórico, memorable, ídolo con todas las letras, impecable dentro y fuera de la cancha. Todas esas palabras sirven para definir al gran Enzo Francescoli. El uruguayo fue delantero de River entre 1983 y 1986, en su primera etapa en el club, y luego regresó en 1994 para retirarse en el año 2000. Su capacidad goleadora lo hizo ser determinante en los siete títulos que consiguió vistiendo la camiseta del Millonario. A nivel nacional, fue campeón en la temporada 1985-1986, y en los años 1994, 1996 y 1997 (dos veces). En cuanto a copas internacionales, Enzo estuvo presente en dos de los cinco títulos que posee River en la historia: Copa Libertadores 1996 y Supercopa Sudamericana 1997.

DISTINCIONES

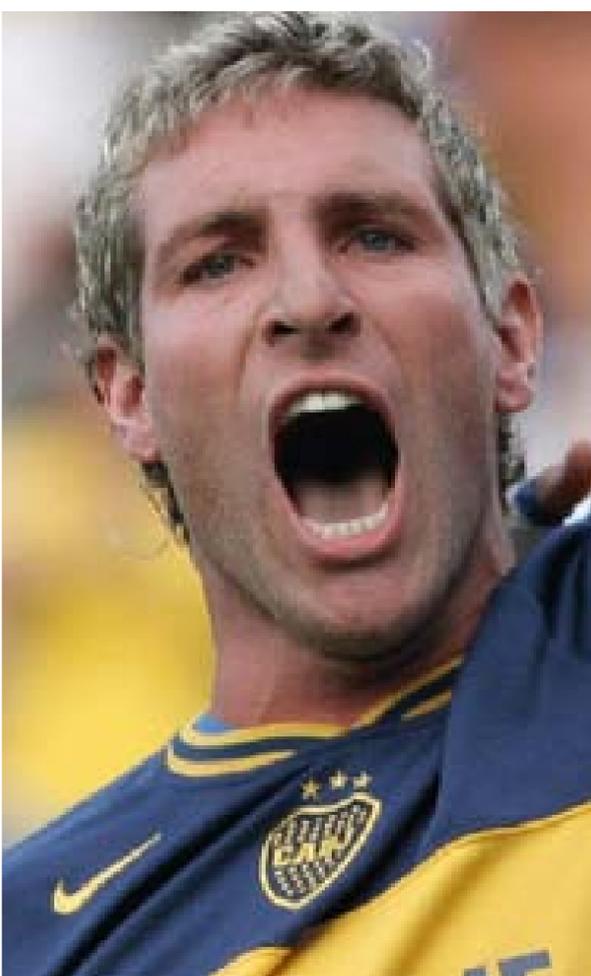


Los que más veces dijeron “Presente”

Por Ezequiel Abbiati.- Hubo jugadores que tuvieron el privilegio de jugar una gran cantidad de Superclásicos, principalmente por la extensa carrera que desarrollaron en un club o en otro. Reinaldo Merlo es el que más

veces estuvo presente en este duelo: enfrentó a Boca en 42 oportunidades, entre 1969 y 1984. En segundo lugar, el arquero Hugo Gatti figura con 38 partidos defendiendo la valla del Xeneize y la Millonaria, entre los años 1964 y 1988.

Finalmente, Silvio Marzolini completa el podio con 37 partidos jugados en Boca entre 1960 y 1972, seguido de Ángel Labruna (35 en River, de 1939 a 1959) y Roberto Mouzo (35 en Boca, de 1971 a 1984).



Los que se cansaron de gritar “Gol”

Por Maximiliano Fourcade.- El podio de los goleadores en Superclásicos se conforma de la siguiente manera: en primer lugar, Ángel Labruna se mantiene en la cima con 16 tantos convertidos para River; luego, Oscar Mas es escolta con 12, también para el Millonario; y en el tercer puesto, aparece Paulo Valentim con 10 goles para Boca.

Luego, llega el turno del histórico Martín Palermo (foto de la izquierda), quien fue sin dudas un gran dolor de cabeza para River en los últimos años, ya que los de Núñez sufrieron nueve conquistas suyas en torneos oficiales. Un

escalón más abajo, Carlos Morete se ubica con la misma cantidad de goles que el Titán, pero con la particularidad de haber festejado con la camiseta de ambos equipos entre los años 1970 y 1981.

Hoy, con el éxodo masivo de los jugadores hacia otros continentes, especialmente el europeo, parece difícil que alguna vez estos goleadores sean destronados de sus lugares. En Argentina no es común que los jugadores se mantengan tanto tiempo en sus clubes de origen, y mucho menos en equipos grandes como Boca y River, potenciales “trampolines” hacia el éxito en otras partes del mundo.